

MÚSICA DE ACORDEÓN O "VALLENATO Y PUNTO" Por Adolfo Pacheco Anillo

Diciembre 7 / 2011

Para Rafael Sarmiento Coley

Tanto que te admiraba como periodista, y ahora me desencantas porque noto que aun siendo sabanero no has investigado nuestra música en acordeón a fondo y eso en periodistas de opinión es una falla, porque desinforma. Nuestra música sabanera o del viejo Bolívar es diferente en **RITMOS** y en **ESTILO** a la música vallenata; aunque tienen el mismo patrón melódico y rítmico respecto al paseo y al merengue, lo demás es desigual.

Pero es que además del paseo y el merengue se han tipificado en el acordeón sabanero: **EL PORRO** (Mata de caña), **LA CUMBIA** (La pava congona), **EL FANDANGO** (La camisa rayá), **EL PASEAITO** (Los sabanales), **EL CHANDÉ** (Las tapas), **EL PASEBOL** (Amor viejo), amén de las guarachas y otras de Aníbal Velásquez y de la música del maestro Peñaranda (El caimán, La opera del mondongo). Estos no son vallenatos ni por estilo ni por ritmo, aunque sí se han tipificado en el acordeón sabanero.

Varios amigos sabaneros me increparon por lo que salió publicado el Domingo 20 de Noviembre de 2011 en El Heraldó, donde da la impresión, por omitir mis conceptos, de que soy un abyecto, y me cuestionaron que entonces "**para qué se creó el Festival de la Hamaca Grande en Cartagena**", que resalta nuestros ritmos y nuestro estilo?.

Aclaremos puntos conceptuales:

a) Consuelo y demás ideólogos vallenatos (gentilicio) conceptúan que el vallenato (música) es un estilo propio de interpretación de los oriundos del Valle de Upar, incluyendo La Guajira.

b) Su literatura o letra es una **CRÓNICA**.

c) El vallenato musicalmente no es un ritmo, son varios: **paseo, merengue, son y puya**. Yo afirmo que el son es oriundo de la región plateña, y agregaría el pilón y el chicote, pero éstos no se tipificaron en el acordeón.

d) Consuelo dividió arbitrariamente los estilos por regiones: vallenato-vallenato; vallenato bajero (Magdalena), vallenato sabanero (el viejo Bolívar) afirmando que esa forma de tocar se extendió de su región a las demás; por eso un Alejo Durán (bajero) fue aceptado como concursante en el Festival y ganó; Julio Rojas (sabanero) también ganó.

Pero cuando Alfredo Gutiérrez concursó con el paseo Ojos indios y el merengue El troyano, bastante populares, la junta los objetó, lo bajaron de la tarima diciendo que su música no era vallenata. "Eso no es vallenato eso no es..." le espetó

Consuelo, y tenía razón. Era o es música sabanera. ¿Que hizo Alfredo? se aprendió el estilo estatuido y llevó obras de estirpe vallenata ganándose 3 veces el festival.

Te observo que nuestra cultura musical no la contempla los estudios que el Ministerio de Cultura ya está haciendo con las gaitas y tambores. La información que dan las casas disqueras y los diferentes medios de comunicación en relación con el tema es errónea. Cuando tú afirmas talibanamente que debe desaparecer el término "música de acordeón" en beneficio de "vallenato y punto", estás aceptando que todo lo que se toca en acordeón es vallenato. Te remito a la obra "ABC del vallenato" del investigador vallenato Julio Oñate que aclara y reconoce esto.

El termino vallenato es relativamente nuevo. Música de acordeón era el usado antes y perdura en la sabana. Si observas la tablilla alusiva que aún existe a la entrada del club Valledupar dice "**...se prohíbe traer conjunto de acordeón**". No dice conjunto vallenato. Música de acordeón es el género y música vallenata o bajera o sabanera la especie. Filosóficamente la parte es menor que el todo.

Te cuento anécdotas aclaratorias:

Cuando el Festival de la Leyenda Vallenata se hizo en honor a García Márquez, se me ocurrió tocarle al Nobel en compañía de Landero, una cumbia que le gustaba mucho: "Cantó mi machete". Con televisión internacional grabando, Consuelo tomó tribuna en una silla diciendo airadamente: "eso no es vallenato, eso no es...." y tenía razón.

Daniel Samper Pizano, muy versado en música vallenata, realizó el trabajo "Cien años de Vallenato" bajo la dirección artística de Ismael Rudas. A Pedro García le tocaba interpretar dos temas en ritmo de paseo: "Bajo el ceibal" y "La diosa de piedra". Pedro no pudo entrar acompasado y se excusó diciendo "La música de Campo Miranda no es vallenata". Pedro tenía razón. Ismael tuvo que contratar mis servicios y gustosamente lo hice, porque yo he estudiado e interpreto todos los estilos y ritmos en el acordeón.

En 1973 Consuelo me observó y criticó porque la cumbia y el porro se tocaban en el acordeón, siendo originarios de las bandas y los pitos respectivamente. Le respondí irónicamente diciéndole que porqué no aprovechaba la presidencia del Dr. López Michelsen para que decretara la prohibición en ese sentido.

El mismo Daniel Samper afirma que, para su conservación, el vallenato debe beber en la fuente sabanera. Eso lo están haciendo los conjuntos comerciales, tocando con un formato de conjunto corralero (sabanero) y utilizando también ritmos sabaneros, pero eso sí, llamándolo vallenato. Lo mismo pasa cuando lo bolerizan, lo baladizan, lo rockizan o lo pop-osean.

Al Grammy han llegado a confundirse y promueven una antítesis o contradicción: al premio le llamaron vallenato-cumbia. ¡Qué horror! Por suerte se lo ganaron los

Gaiteros de San Jacinto y se está aclarando la cosa. Toda la música de acordeón se convertirá en una torre de Babel.

Notarás que Carlos Llanos dice, convocando al cluster, que el acuerdo de voluntades pretende posicionar una identidad cultural de la región vallenata a partir de su expresión y debe ser declarada patrimonio de la humanidad; pienso que eso está bien y lo apoyo. ¿Pero por qué incluir nuestra música sabanera?. Es una pretensión ilógica y enfermiza, como si no bastara el solo vallenato.

Siendo sabanero me gusta el vallenato y lo compongo, pero siempre lucharé para que ninguno de los dos pierda su identidad.

A manera de broma, te diré que por ese camino le tendremos que llamar al merengue dominicano, al acordeón panameño y a la música del norte de México música vallenata, porque se tocan con acordeón de botón. Y de pronto se nos aparece un investigador acucioso, estilo Tomas Darío, diciendo que descubrieron que el sombrero vueltiao lo hicieron los indios Chimilas antes que los Zenúes en Tuchín o Sampués.

¡Abre el ojo colosoano!